



Fotografía portada Eduardo Romero-Girón

NOVATICA es una publicación de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales, Agrupación de Cataluña (A.N.I.I.A.C.)

A.T.I. es la Comisión Técnica de Informática de la A.N.I.I.A.C.

Comité asesor Jorge Aymerich Santamaría, M.ª Dolores Boldó Gaspa, Manuel Fernández de Castro, Ernesto García Camarero, Alberto Llobet Batllori, Francisco Morales Delgado, José M.ª Pérez de Acha García, Ramón Puigjaner Trepal, Félix Saltor Soler, Martín Vergés Trias

Director Julián de Marcelo Cocho

Consejo de Redacción Xavier Berenguer Villaseca, Albert Corominas Subías, Manuel Costa Romero de Tejada, Josep Garriga Paltuvi, Pedro Enrique Gómez Grau, Julián de Marcelo Cocho

Editores de Secciones Xavier Berenguer, Albert Corominas, Pedro E. Gómez, Francesc Figueras, Antoni Olivé

Redacción y Administración
NOVATICA Vía Layetana, 39, 3.º
Barcelona-3
Teléfonos 319 23 00 / 310 67 62

Diseño gráfico Joan Batallé

Ayudante de Dirección Manolita Sanz

Publicidad Exclusivas EMILIO BECKER
Barcelona: P.º de Gracia, 101, 4.º, 1.ª (8)
Madrid: Av. Generalísimo, 87, 2.º, A2 (16)

Composición Fernández
Fotolitos Roldán
Litografía Román
Realización técnica KETRES (223 32 34)

Depósito Legal B. 15.154-1975

De las ideas expuestas en los artículos firmados son responsables sus autores.

NOVATICA autoriza la reproducción total o parcial de los artículos en ella publicados siempre que se cite su procedencia.

Editorial

Es grande la satisfacción de poder ofrecer, por fin, el número 1 de **NOVATICA** con todos sus nombres y apellidos. Resueltos todos los trámites, arrancamos con el último cuarto de siglo y quisiéramos que ésta fuera una buena premonición: que podamos resistir los siempre difíciles primeros tiempos para consolidar nuestra posición entre las habituales lecturas de los informáticos y medir nuestra andadura, si no por cuartos de siglo, al menos sí por lustros.

Para ello hemos de contar con la más estrecha colaboración de todos, tanto en la aportación de textos de interés general, a la que invitamos a todos los profesionales del país, como en la promoción de la revista; promoción que va íntimamente ligada con la actual campaña de expansión de ATI, cuyos modestos objetivos estamos seguros de poder alcanzar e incluso sobrepasar ampliamente.

En el trabajo de Juan Antonio Tubau se presentan cifras del orden de 1.400.000 terminales instalados en Europa para 1985. La C.T.N.E. se autopresenta como adelantada en la construcción de redes de transmisión de datos y asegura ofrecer excelentes y baratos servicios para que empresas y organizaciones españolas puedan instalar sus propios sistemas de teleproceso.

Estos escuetos datos significan que los profesionales (quien más, quien menos) deberán enfrentarse con la necesidad de poner a punto dichos sistemas. A tal fin, sabemos que los fabricantes nos venderán sus productos, que sus propios técnicos llegarán para prestarnos una inestimable ayuda y que aprenderemos, junto a ellos, a manejar los cada vez más complejos sistemas y lenguajes extranjeros.

Llegar a este nivel supone, muy a menudo, días enteros de agotadora pelea con metros y metros de vaciados de memoria. No es poco pero ni mucho menos satisfactorio, porque el informático no debe ser el profesional experto en descifrar criptogramas.

Para paliar este problema y ofrecer perspectivas más esperanzadoras en este campo, el cuerpo central de este número pretende iniciar al profesional en la comprensión científica, no repetitiva, del mundo del teleproceso y las redes de datos. Hoy quizá podríamos pasarnos sin ello, pero no satisface en absoluto, y quizá mañana lo necesitemos indispensablemente.